

De Común Acuerdo

Mayo - Junio 2023

Alcanzado nuestra meta espiritual



Estar presente

Comentarios de la Conferencia Ministerial 2023

Cómo encontrar a Dios en las
labores domésticas

Personal del presidente

Aniversarios en la Iglesia

El día sábado 8 de abril, tuvimos tres aniversarios especiales en la Iglesia: el aniversario número 70 de la congregación del este de Texas, el aniversario número 60 de la congregación de Atlanta, Georgia, y el aniversario número 50 de la congregación de Athens, Georgia. Yo tuve el agrado de asistir a la celebración conjunta de las congregaciones de Atlanta y Athens.

Los aniversarios son oportunidades para recordar el pasado, pero también para mirar hacia el futuro. No quisiéramos estar en la posición de sólo poder ver hacia el pasado. Según las Escrituras, tenemos muchas razones para mirar hacia adelante. En la profecía del Monte de los Olivos, Cristo dijo que el evangelio sería predicado en todo el mundo y entonces vendría el fin (Mateo 24:14). No sabemos cuánto tiempo queda hasta ese momento, pero sí sabemos que la predicación del evangelio continuará hasta justo antes de que Cristo regrese y esta era llegue a su fin.

Recuerdo vívidamente cuando asistía a la congregación de la Iglesia de Dios de la radio en Memphis, Tennessee, y nuestro pastor enumeraba las nuevas congregaciones que se estaban formando ese verano de 1962. Parecía que regularmente se anunciaba una docena de congregaciones nuevas; algunas de las congregaciones que se formaron en ese tiempo ahora celebran más de 60 años de existencia. Sin duda tendremos muchos más aniversarios que celebrar durante los próximos años. La Iglesia creció mucho en las décadas de los sesenta, setenta y ochenta.

Muchas cosas han cambiado desde los días en que esas congregaciones se formaron, pero hay algunas cosas que nunca cambian. La misión de la Iglesia sigue siendo la misma: predicar el evangelio al mundo y hacer discípulos, bautizando a quienes se arrepienten y enseñándoles que guarden todo lo que Cristo ordenó (Marcos 1:14-15; Mateo 24:14; Mateo 28:18-20).

Hubo un tiempo en que la Iglesia de Dios Universal era muy reconocida en los medios, principalmente la televisión y la radio, pero también en la palabra escrita, con millones de suscriptores a la revista *La Pura Verdad*. En la mayoría de esos años, el internet no existía o apenas comenzaba. Pero hoy en día, con el internet, los medios tienen el mayor alcance que ha habido en toda la historia humana. En teoría, cualquier persona con un laptop puede conectarse con más de 4 mil millones de personas, de los 7.800 millones que habitan el planeta. Según las estadísticas más recientes, 60 por ciento de la población del mundo tiene acceso a internet y para el 2030, se espera que esa cifra alcance el 90 por ciento.

En los últimos seis meses, la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, se ha embarcado en su campaña mediática más ambiciosa hasta ahora. Estamos publicitando nuestros folletos en las redes sociales (Facebook) ¡y el resultado ha sido fenomenal! Nuestro folleto sobre Apocalipsis se acerca a las 100.000 descargas como resultado de esta campaña. Hace seis meses, las descargas mensuales eran aproximadamente 300 y ahora son casi 14.000. Y lo mismo sucede con nuestro folleto *Cambie su vida*.

Nuestro departamento de Correspondencia personal está saturado con la cantidad de nuevos contactos que envían preguntas. En el contexto de la predicación del evangelio, esto ha sido lo más animador que nos ha ocurrido en nuestra corta historia.

Con las respuestas que hemos recibido y el trabajo que tenemos por delante, el futuro se muestra muy prometedor, incluso cuando recordamos las historias de nuestras congregaciones. La celebración en Atlanta fue muy especial para mi esposa y par mí. Sus padres asistieron al primer servicio de la Iglesia de Dios de la Radio en Atlanta en 1963. Yo fui enviado a Atlanta como asistente ministerial recién egresado del Colegio Ambassador, en 1972, y más tarde me convertí en el primer pastor residente de la recién formada congregación de Athens en 1974.

Mi esposa y yo nos casamos en Cobb Country (en las afueras de Atlanta) en mayo de 1974, y dos de nuestras tres hijas nacieron en Georgia durante los setenta, antes de mudarnos a Massachusetts en 1979. Tenemos muchos buenos recuerdos de Atlanta y Athens durante esos años. Fue un hermoso comienzo para nosotros.

A medida que celebremos más aniversarios en los próximos años, espero que todos podamos reflexionar sobre el pasado y también nos emocionemos por las posibilidades del futuro. En un mundo carente de esperanza, debemos ser como faros de luz que reflejan el camino de Dios y predicar el mensaje de un futuro real para la humanidad.



Jim Franks

Presidente

Iglesia de Dios, una Asociación Mundial



IGLESIA *de* DIOS

UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL

Volumen 13 - Número 3

© 2023 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Lyle Welty, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker.

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Medios de Comunicación:** Clyde Kilough; **Editor Administrativo:** David Hicks

Edición en español:

Director: León Walker; **Colaboradores:** María Mercedes de Hernández, Saúl Langarica, Manuel Iturra, Susana Langarica de Sepúlveda, Nashielli Melchor de Garduño, Iván Vera.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:

Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

Bolivia: Casilla 12890 • Correo Central • La Paz

Colombia: Calle 114 #50-64, La Alhambra • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago

El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 • Monterrey, N.L.

Perú: Apartado 18-0766 • Lima

Internet: www.iddam.org

- 4 | **Aguzando el hierro**
Estar presente
- 5 | **Comentarios de la Conferencia Ministerial 2023**
- 7 | **Cómo alcanzar nuestra meta espiritual**
- 9 | **La agricultura en Israel y las fiestas santas**
- 11 | **El gran banquete**
- 13 | **Cómo encontrar a Dios en las labores domésticas**
- 15 | **Anuncios**

Estar presente

Una mujer poco conocida nos muestra el poder del amor de una madre.

Por Arnold Hampton

La columnista Erma Bombeck escribió en cierta ocasión: “La parte más fácil de ser mamá es dar a luz. La parte más difícil es estar presente cada día”.

A través de la historia, las madres han sido figuras muy importantes que dan consuelo y estabilidad a sus hijos. La Biblia está llena de ejemplos de maternidad –Eva, Sara, Rebeca, Débora, Ana, María, entre otras.

Pero hay una madre que probablemente pocos conocen –Rizpa. Esta mujer es una de las grandes heroínas de la Biblia y un impresionante ejemplo de maternidad, todo porque estuvo presente cada día.

En Josué 9, veamos como los gabaonitas engañaron a Israel para que hicieran un pacto con ellos y los dejaran vivir (Josué 9:3-14, 18-21). El pacto conllevaba responsabilidades para ambas partes; así como hacemos un pacto con Dios en el bautismo y el matrimonio y Él espera que lo cumplamos, los israelitas hicieron un tratado ratificado con un voto a Dios, y se esperaba que lo cumplieran.

Saúl rompió esta promesa cuando intentó aniquilar a los gabaonitas 350 años más tarde. Como resultado, Dios trajo hambruna a la tierra de Israel. Luego, David convocó a los gabaonitas a su trono para preguntarles cómo podía reparar el daño. Los gabaonitas pidieron a siete de los descendientes de Saúl para matarlos y deshonorar la casa del antiguo rey. David les entregó a los siete descendientes, dos de los cuales eran hijos de Rizpa, una concubina de Saúl (2 Samuel 21:8-9).

¿Qué podemos aprender de Rizpa?

Rizpa se encontraba en medio de una prueba devastadora que lamentablemente algunas madres pasan: la muerte de

un hijo. Sin embargo, ni siquiera la muerte de sus dos hijos le impidió seguir siendo una madre devota.

Rizpa fue un ejemplo de devoción y dedicación. Durante seis u ocho meses, Rizpa mantuvo a las aves de rapiña y las bestias salvajes lejos de los cuerpos de sus hijos porque quería enterrarlos apropiadamente (2 Samuel 21:10). Rizpa protegió a sus hijos. Aunque no pudo evitar su ejecución, durante más de medio año protegió sus cuerpos.

Las madres han hecho esto a través de la historia, pero hoy más que nunca existe la necesidad de hacerlo. Actualmente, nuestros hijos corren peligro por las bestias que los rodean –la música, los medios, el abuso de sustancias, el sexo promiscuo, las presiones para seguir la corriente del mundo–, todos son métodos que Satanás usa para devorar a nuestros hijos (1 Pedro 5:8).

Rizpa fue un ejemplo de amor. Demostró su amor por sus hijos cuando arriesgó su propia vida para evitar que los animales salvajes se llevaran sus cuerpos. Estaba dispuesta a hacer cualquier sacrificio que fuera necesario para darles un entierro apropiado. Rizpa representa a todas las madres que anteponen las necesidades de sus hijos antes que las propias.

Nada podía devolverle sus hijos a Rizpa ni podía llenar el vacío en su corazón; pero debido a sus acciones, el rey David supo de ella e hizo que enterraran a sus hijos como era debido (2 Samuel 21:11-14).

¿Cómo estamos nosotros? ¿Estamos luchando diligentemente por las vidas de nuestros hijos? ¿Los estamos rodeando de oraciones? ¿Estamos perseverando o nos esforzamos diligentemente sólo durante las crisis? Necesitamos más del espíritu y la determinación de Rizpa para estar siempre cada día. **CA**



Comentarios de la Conferencia Ministerial 2023

(Extracto de la carta del mes de junio, del presidente de la Iglesia)

Por Jim Franks

Acabamos de terminar una Conferencia Ministerial Internacional que fue un gran éxito. La conferencia comenzó el domingo 21 de mayo en la mañana y concluyó por la tarde del martes 23. Los tres días pasaron muy rápidamente y estuvieron llenos de conferencias, discusiones, actualizaciones de programas y mucho más. Tuvimos aproximadamente 330 personas que asistieron (incluyendo a todo el equipo de la oficina), lo que se constituyó en nuestro mayor grupo en una conferencia desde que co-

menzamos en diciembre del 2010. Nuestra primera conferencia ministerial la celebramos en Louisville, Kentucky, en enero del 2012 y asistieron 150 ministros y sus esposas.

Estoy seguro de que todos ustedes han escuchado y escucharán informes de la conferencia, pero me gustaría añadir unos pocos comentarios personales en esta carta mensual a los miembros. El tema de la conferencia fue: “Colaboradores en la verdad: proclamar y proteger la verdad de Dios”. Hubo 19 oradores diferentes en los tres días. Algunos tenían a su cargo dar informes o actualizaciones de programas y proyectos; a otros les pedimos que dieran presentaciones que motivaran e inspiraran acerca del tema y a algunos más les pedimos que compartieran sus comentarios acerca de lo que ellos han aprendido en el



ministerio. También tuvimos un reconocimiento especial para aquellos que celebraron su aniversario 50 en el ministerio. Me sentí honrado de ser incluido en este grupo junto con Jim y Lois Haeffele, Steve y Vivian Moody, David y Linda Register y Britt y Donna Taylor. También hicimos un reconocimiento a aquellos que murieron en los últimos dos años. Es un acto muy sobrio que nos trae muchos recuerdos de aquellos que ya no están con nosotros.

Una de las secciones más animadoras e inspiradoras de la conferencia es una que hemos incluido en las últimas conferencias. Le pedimos a tres de nuestros pastores más recientes que hagan un resumen de su ministerio en sus comienzos. Este año tuvimos a Chad Messerly, Tim Rickard y Dennis Fultz. Los tres han sido nombrados ministros de tiempo completo en los últimos dos años. Sus reflexiones acerca del papel del ministerio y las lecciones que han aprendido como nuevos pastores fueron inspiradoras. Creo que todos los presentes valoramos lo que estos hombres nos contaron. Ver cómo estos hombres decidieron dar el paso y adoptar el papel del pastor en esta época en que hay una necesidad crítica de pastores (una necesidad que siempre hemos tenido), es algo que reafirma nuestra posición. Ellos tres nos dieron la razón acerca de que podemos ser muy positivos acerca del futuro de la Iglesia y nos proveyeron una conclusión muy animadora en esta conferencia. Según nuestros planes la próxima conferencia la celebraremos en mayo del 2025. Será difícil superar lo que ocurrió en este año.

(Extracto del Boletín Ministerial del 8 de junio)

Por Doug Horchak

¡Qué semanas tan ocupadas hemos tenido! Tan pronto terminó nuestra Conferencia Ministerial Internacional 2023, sólo quedaban pocos días para que llegara Pentecostés y estuviéramos en medio de un fin de semana muy lleno de actividades, pero muy inspirador.

Sin dudar, la Conferencia Ministerial Internacional 2023 ha sido la más animadora e inspiradora reunión de ministros en la Iglesia a la que haya asistido en muchos años. Si bien es cierto que cada oportunidad que tenemos de estar juntos como ministros es algo muy especial para todos, esta conferencia que acaba de pasar estoy seguro que ha sido algo excepcional.

El número de ministros y esposas que asistieron este año a la conferencia fue el mayor de todos estos años desde que comenzamos IDDAM. La mayoría de nuestros hombres en el área internacional y sus esposas pudieron viajar a los Estados Unidos este año, en tanto que hace dos años no pudieron hacerlo varios de ellos. Como mencioné en la conferencia, también le dimos la bienvenida a doce hombres que fueron recientemente ordenados como ministros de Jesucristo (en los últimos dos años) e hicimos una remembranza muy respetuosa de doce ministros o esposas de ministros que han muerto desde la conferencia del 2021.

Con todo esto quiero decir que fue una inspiradora conferencia y que fue tan especial que no la vamos a olvidar pronto. **CA**



Cómo alcanzar nuestra meta espiritual



Mucha tinta se ha gastado para escribir innumerables libros acerca de cómo alcanzar una meta. De ellos se puede sacar información valiosa que puede potenciar nuestros esfuerzos para ir tras nuestros sueños, anhelos y deseos.

Por Carlos Saavedra

El ejemplo vívido de personas que se esforzaron por alcanzar lo que se propusieron, superando grandes dificultades, sigue siendo una de las más eficaces fuentes de inspiración para otros.

A través de los tiempos, han existido hombres y mujeres que han conseguido logros increíbles para sí mismos y para otros, sobreponiéndose a las dificultades y a los grandes obstáculos.

La mayoría de estas personas tuvieron que afrontar el fracaso en sus primeros intentos por superarse, pero luego de mucho esfuerzo, dedicación constante y perseverancia, obtuvieron un fruto generalmente positivo.

Para la muestra, un botón

Muchos son los nombres de personas que han alcanzado metas increíbles, en beneficio de otros, que dedicaron su esfuerzo constante y su vida entera en lograr algo que trascendiera.

Si se tiene que mencionar a uno de ellos, podría ser el señor Martin Luther King. Él fue pastor bautista que luchó por la defensa de la igualdad de todos los ciudadanos. Sus métodos pacíficos (inspirados en Mahatma Gandhi), le convirtieron en el líder más prestigioso del movimiento norteamericano en pro de los derechos civiles, que luego le valieron la concesión, en 1964, del premio Nobel de la Paz.

Hay también muchos nombres de personas que logran lo que se proponen, pese a tener que luchar con grandes obstáculos y dificultades que para otros no demandarían mayor esfuerzo.

Erik Weihenmayer nació en Nueva Jersey en 1968 y tuvo que luchar contra grandes adversidades para alcanzar sus metas. Fue un ciudadano estadounidense que, por un problema congénito que le diagnosticaron a la edad de cuatro años, perdía la vista progresivamente, hasta que fue declarado ciego a la edad de trece años. Él “tenía miedo de no poder participar de la vida como todo el mundo”, declaró a los medios.

Sus padres lo alentaron y le insistieron a mantenerse activo. Incursionó en el baloncesto, pero tuvo que dejarlo porque la pelota le rebotaba en la cara constantemente, haciendo difícil que avanzara en este deporte. Entonces pasó tiempo escalando montañas y esta actividad se convirtió en su pasión. Llegó a conquistar la cima del pico más alto de Norteamérica. Además, escaló tres de las siete montañas más altas del planeta, para coronarse con la “cima del mundo”, el Monte Everest en el 2001.

La necesidad de tener un rumbo claro

Así como ellos, existen muchos otros que han sido capaces de sobreponerse a las adversidades y lograr cosas que son

muy difíciles, aun para los que no tienen impedimentos físicos, ni de otra clase.

¿Cómo logran realizar proezas y hazañas? ¿Cómo logran sobreponerse a los obstáculos del día a día? ¿Cómo logran avanzar cuando otros retroceden? ¿Cómo logran mantener la vista fija en lo que se proponen?

La respuesta está en que estas personas tienen metas y fijan en su mente lo que desean alcanzar. Están decididos a poner aun su vida en esa tarea.

Nuestra meta suprema

Nosotros tenemos una meta espiritual suprema que vale la pena todo el esfuerzo y todo el tiempo que podamos invertir.

La meta que tenían las personas que mencioné, era algo que tenían en su mente a diario. Eso los motivaba a actuar durante el día y se iban a dormir con la meta en mente. Su mente estaba concentrada en aquello que habían decidido alcanzar. Todo lo que hablaban, lo que pensaban, lo que hacían, tenía que ver con su meta.

Por supuesto que es necesario que nos fijemos metas en el plano personal, profesional, laboral, familiar y otros. Las metas nos dan propósito y nos dan energía para conseguir lo que queremos.

Nosotros hemos sido llamados por Dios a este maravilloso camino de vida, de lucha y esfuerzo, de caídas y levantadas y de derrotas y victorias. Tenemos una meta que continuamente nos mantiene enfocados y encaminados pese a todo. Sin ella andamos a la deriva. Esta fue la meta movió la vida del apóstol Pablo: “Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:13-14).

Dios nos ha llamado a salir de este mundo en el sentido espiritual y a que rijamos nuestra vida por los altos estándares de Él, mencionados en sus mandamientos. No es fácil, pues eso implica ir contra nuestra naturaleza humana, que nos impulsa a hacer lo malo. Tenemos que sobreponernos a nuestra carnalidad, con la ayuda del Espíritu Santo.

Algo que tienen en común todas aquellas personas que logran superar grandes obstáculos es: una meta clara y una visión de futuro que los acompaña día y noche. También, ellos no se dejan distraer por aquello que los pueda alejar de esa meta.

La superación debe ser constante

Nosotros no hemos sido llamados a realizar grandes proezas o a conquistar y escalar montañas físicas, ni a lograr conquistar las conciencias de las personas, del modo que lo hicieron aquellos que han logrado derechos civiles para otros.

Nosotros hemos sido llamados a conquistar las montañas interiores que nos impiden ver y alcanzar el glorioso Reino de Dios. Nosotros debemos superar los pecados que son un obstáculo para lograr el futuro glorioso que nos espera.

Cuando vamos cediendo al pecado, nuestro futuro glorioso se vuelve borroso y perdemos la visión. Es nuestra visión espiritual la que se empaña con el pecado. Podemos, si no corregimos el rumbo, perder el futuro mismo.

No hemos sido llamados a conquistar las conciencias de

las personas para obtener algún beneficio temporal, como lo hicieron aquellos hombres.

Hemos sido llamados a conquistar, con la ayuda de Dios, nuestra propia mente y alinearla con la de Él. Hemos sido llamados a desarrollar en nosotros la mente de Dios, a aborrecer el pecado y amar la justicia, a proclamar y proteger la verdad de Dios y a ponerla al servicio de la humanidad: “Y subirán salvadores al monte de Sion para juzgar al monte de Esaú; y el reino será del Eterno” (Abdías 1:21).

No perder el rumbo

Debemos tener enfocada nuestra mente en el Reino de Dios y en el autor de ese maravilloso futuro: “puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Hebreos 12:2).

Jesucristo dio su vida por nosotros, por un plan, una visión y una meta. Muchos de los primeros cristianos dieron su vida con tal de no ser desviados de la meta trazada. En el futuro algunos de nosotros tendremos que hacer lo mismo: estar dispuestos a sufrir, aun la muerte, por mantenernos en el camino de Dios. Nunca debemos mirar atrás, nunca debemos desmayar en nuestra lucha por caminar hacia el Reino de Dios. Debemos ir superando obstáculos, problemas y pecados constantemente... y además ayudándonos unos a otros para llegar a la meta.

Animándonos mutuamente

El ascenso a una montaña nunca es algo fácil. Si eres ciego y no puedes ver el camino, no podrás anticipar las grietas en el suelo, no podrás hacer un análisis o proyección del clima mirando a tu alrededor. Pero estas cosas pueden superarse cuando hay la voluntad de llegar a donde uno se ha propuesto.

En sus ascensos a las montañas más altas del planeta, Erik Weihenmayer subió unido por una cuerda a sus compañeros. Estos le decían por dónde debía andar y le advertían del peligro dando voces y hasta gritos. Él mismo, con su ánimo, ayudó muchas veces a sus compañeros, quienes se sorprendieron de su determinación para seguir adelante.

Esto tiene un paralelo impresionante con la manera en que nosotros avanzamos hacia nuestra meta suprema. Vamos unidos unos a otros, en la Iglesia de Dios, por el mismo Espíritu. Nos decimos cuál es el camino seguro por dónde andar y nos advertimos del peligro que pone en riesgo nuestro ascenso al Reino de Dios.

El alpinista ciego nunca podría escalar montañas solo, pero él puso su férrea voluntad para superar los obstáculos y seguir las indicaciones de quienes estaban con él para ayudarlo a alcanzar su meta. Nosotros tampoco podremos lograrlo solos. Nos necesitamos unos a otros en la Iglesia. Necesitamos estar “perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer” (1 Corintios 1:10), “animándonos unos a otros y edificándonos unos a otros” (1 Tesalonicenses 5:11).

Todos los hombres y mujeres de Dios han sido ejemplos de inspiración para nosotros. Nos han animado a perseverar, a luchar, a vencer y a avanzar hacia el Reino de Dios.

Tengamos ánimo y esforcémonos por seguir hacia adelante, manteniendo siempre nuestra mente en la meta suprema: ese maravilloso Reino. **CA**



La agricultura en Israel y las fiestas santas

¿Qué sabe usted de las estaciones del año y su relación con la agricultura? Mientras más sepamos de ellas, mejor entenderemos la Palabra de Dios y su conexión con las fiestas santas y el plan de Dios.

Por Herberth Parada

Con mi esposa hemos estado sembrando algunas verduras y frutas en nuestro pequeño jardín y bueno... debo admitir que es ella quien ha estado cuidándolas. Mi esposa es cuidadosa de las plantas y yo he disfrutado del resultado.

Sembrar los alimentos propios brinda una satisfacción muy especial. Poder cortarlos con tu mano y usarlos para hacer una limonada, comer una ensalada o cocinarlos, es algo maravilloso.

¿Qué haríamos sin los tomates, los limones, el trigo, las papas, etcétera? ¿Qué haríamos sin todos esos alimentos que obtenemos de la tierra? ¿Qué haríamos sin la agricultura?

La agricultura ya no es una función tan importante como era antes... ahora las personas están más interesadas en el consumo de tecnología y otras cosas, pero la necesidad de comer es la misma, incluso es mayor que antes.

En los tiempos del antiguo Israel la agricultura era la principal actividad económica junto con la ganadería. De hecho, la conexión del hombre con la agricultura fue establecida por Dios desde el principio de los tiempos: “Tomó, pues, el Eterno Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase” (Genesis 2:15).

Quiero hacer una pregunta: ¿qué sabe usted de las estaciones del año y su relación con la agricultura? Aunque usted

viva en una ciudad y no sea agricultor, le será útil aprender acerca de las estaciones del año y su relación con las actividades agrícolas, especialmente en la tierra de Israel. ¿Por qué digo esto? Porque mientras más sepamos de ellas, mejor entenderemos la Palabra de Dios y su conexión con las fiestas santas y el plan de Dios. El tener conocimiento de las estaciones del año y su relación con la agricultura podría afectar positivamente nuestra manera de ver los sucesos bíblicos.

Para comenzar, debemos ubicarnos en el antiguo Israel. Para ello, es necesario que tengamos claro acerca de las estaciones en aquella parte del hemisferio. Existen cuatro estaciones: invierno, primavera, verano y otoño.

Israel giraba alrededor de dos grandes estaciones para la agricultura, la de la lluvia temprana y la de la lluvia tardía: “La tierra a la cual pasáis para tomarla es tierra de montes y de vegas, que bebe las aguas de la lluvia del cielo; tierra de la cual el Eterno tu Dios cuida; siempre están sobre ella los ojos del Eterno tu Dios, desde el principio del año hasta el fin. Si obedeciereis cuidadosamente a mis mandamientos que yo os prescribo hoy, amando al Eterno vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma, yo daré la lluvia de vuestra tierra a su tiempo, la temprana y la tardía; y recogerás tu grano, tu vino y tu aceite” (Deuteronomio 11:11-14).

La estación lluviosa, en general, duraba desde septiembre u octubre hasta marzo o abril y estaba dividida en tres temporadas naturales:

1. Lluvias tempranas: septiembre-octubre
2. Lluvias torrenciales: noviembre-diciembre
3. Lluvias tardías: enero-marzo

Lluvias tempranas

La estación lluviosa comenzaba con unas ligeras lluvias que se encargaban de aflojar la tierra seca. Por lo regular se presentaban entre los meses de septiembre y octubre y sólo duraban unos pocos días, quizá hasta una semana, pero eso era justo el tiempo y la cantidad necesaria de agua que la tierra, endurecida y agrietada por la calurosa estación seca, necesitaba para comenzar a ser arada.

Lluvias torrenciales

Inmediatamente después de las lluvias tempranas llegaban las lluvias torrenciales, más o menos en nuestros meses de noviembre y diciembre. Esas lluvias no sólo regaban los campos ya sembrados y les daban vida, volviéndolos fértiles, sino que también llenaban los depósitos de agua para todo el año.

Lluvias tardías

Entre enero y febrero se presentaban las lluvias tardías, y a veces se extendían hasta marzo. Cerraban la estación lluviosa y servían para completar la maduración de las espigas. Estas lluvias eran ligeras y se alternaban con días de sol.

Pero, las lluvias también simbolizan la Palabra de Dios que desciende del cielo para darnos vida: “Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié” (Isaías 55:10-11).

La estación seca

La estación seca por lo general comenzaba entre los meses de marzo o abril y se extendía hasta septiembre u octubre (primavera, verano y parte del otoño). Esa era la temporada en que se realizaban los principales eventos agrícolas, como la cosecha menor y la cosecha mayor. Por otro lado, al contrario de la estación lluviosa, en la que los caminos se volvían intransitables, la estación seca era ideal para viajar. Por ello las tres peregrinaciones anuales a Jerusalén (en las que se efectuaban las fiestas de Dios) se llevaban a cabo a lo largo de toda esta [estación seca](#).

Durante la estación seca ocurrían cuatro eventos agrícolas:

1. La siega (cosecha menor)
2. La trilla
3. La separación del grano y la paja
4. La cosecha mayor

Tenemos dos principales momentos en el antiguo Israel: la cosecha de los granos o cosecha menor (desde marzo-abril hasta mayo-junio).

La cebada marcaba el comienzo de la cosecha menor

En Israel se sembraba este cereal durante el mes de Bul (octubre-noviembre), después que empezaban las lluvias tempranas y entonces podía ararse el suelo. Como la cebada maduraba antes que el trigo (Éxodo 9:31-32), su siega comenzaba a principios de la primavera, durante el mes de Nisán (marzo-abril). Por ello, la cosecha de la cebada marcaba un momento específico del año, y su comienzo correspondía con la Pascua y fiesta de Panes Sin Levadura, siendo de cebada la gavilla de las primicias, que era mecida por el sacerdote después del sábado que caía en medio de la fiesta de Panes Sin Levadura (Levítico 23:10-11). Este evento representa a Cristo, cuando subió y bajó del cielo, después de presentarse delante del trono del Padre.

Es interesante este detalle porque la cebada es un grano semejante al trigo. Aunque era bien apreciada, era considerada de menor importancia que el trigo, representando así el origen humilde de nuestro Señor Jesucristo.

Con el trigo terminaba la cosecha menor

En Palestina se sembraba el trigo aproximadamente en la misma época que la cebada, en el mes de Bul (octubre-noviembre), después de que las primeras lluvias otoñales habían ablandado lo suficiente el suelo como para ararlo. Debido al desarrollo natural del trigo, su cosecha venía después de la de la cebada. La cosecha del trigo estaba vinculada a la Fiesta de las Semanas o Pentecostés, en el mes de Siván (mayo-junio) (Levítico 23:15-17).

La Biblia relaciona textualmente la fiesta de Pentecostés con la época de la cosecha de cereales, concretamente del trigo. En la antigüedad, la cosecha del grano, en general, duraba siete semanas y era una época de alegría (Deuteronomio 16:9-11). Comenzaba con la cosecha de la cebada durante la Pascua y terminaba con la cosecha del trigo en Pentecostés, la fiesta del final de la cosecha de los cereales.

La cosecha mayor

La cosecha de los frutos era la cosecha mayor, que iniciaba en junio-julio y terminaba en septiembre-octubre.

La Fiesta de las Cabañas celebraba la recolección de los frutos del suelo, “el fruto de la tierra” (Levítico 23:39). Se hace referencia a esta fiesta como “la fiesta de la recolección, al término del año”. En el octavo día se clausuraba solemnemente el ciclo anual de fiestas (Éxodo 34:22 y Levítico 23:34-39).

La Fiesta de las Cabañas señalaba, para los israelitas, el fin del año agrícola. Por lo tanto, era un tiempo de alegría y agradecimiento por la bendición del Eterno sobre la cosecha de los frutos.

Las implicancias de este tiempo de cosechas para nosotros, a nivel espiritual, es tan importante, que Dios al igual que nosotros, las espera con ansias, porque finalmente Él podrá llevar a cabo ambas cosechas, cumpliéndose la primera (la pequeña) cuando la Iglesia de Dios sea resucitada a vida eterna y la segunda (la cosecha grande), cuando nuestro Creador haya llamado a todos los seres humanos, después de la segunda venida de Jesucristo. Esperamos con ansias el cumplimiento de las dos cosechas espirituales. **CA**

El gran banquete

¿Sabía usted que pronto seremos invitados a un gran banquete por el mejor de los anfitriones? Este banquete será muy especial. Será único y distinto a cualquiera que hayamos asistido y Dios mismo nos lo habrá preparado. Este banquete será el inicio de algo que cambiará al mundo entero.

Por Alberto González

De acuerdo a Wikipedia, *un banquete* es un festín, convite o ágape, una comida celebrada con opulencia, como una fiesta privada o pública. Puede ser multitudinaria y se celebra en un recinto cerrado o al aire libre. Aunque el motivo general de cualquier banquete es la reunión en torno a una mesa, suelen tener un propósito particular: alegrar a todos los invitados.

La importancia de un banquete se estima, por un lado, en la calidad o cantidad de los manjares y las bebidas; y por otro, en el número de invitados o comensales. La persona que convoca, organiza y corre con los gastos se denomina *anfitrión* y puede o no coincidir con el homenajeado.

Invitados por el mejor anfitrión

Luego de profetizar acerca de las naciones alrededor de Israel, Dios inspiró al profeta Isaías para describir lo que sucederá al comenzar y durante el Milenio. Isaías escribió: “Y el Eterno de los ejércitos hará en este monte a todos *los pueblos banquete de manjares suculentos, banquete de vinos refinados, de gruesos tuétanos y de vinos purificados*” (Isaías 25:6 énfasis añadido).

La Biblia enseña que al comienzo del Milenio serán las bodas del Cordero y habrá una gran celebración. Pero cada año, por lo menos, en la fiesta de los Tabernáculos, todas las naciones participarán de grandes banquetes.

El Comentario Exegético explica: “gruesos tuétanos” son los más selectos manjares [carnes suculentas de animales bien alimentados]. “Vinos purificados” son los vinos generosos y muy añejos, purificados de todo sedimento.

La inauguración del Milenio comienza con una invitación para llevar a cabo este gran evento que no tiene comparación con ningún otro. La Biblia le llama “la cena de las bodas del Cordero”. Pero habrá más banquetes especiales durante todo el Milenio.

Zacarías dice lo siguiente: “Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, al Eterno de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, al Eterno de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que el Eterno herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos.

“Ésta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos. En aquel día estará grabado sobre las campanillas de los caballos: SANTIDAD AL ETERNO; y las ollas de la casa del Eterno serán como los tazones del altar. Y toda olla en Jerusalén y Judá será consagrada al Eterno de los ejércitos; y todos los que sacrificaren vendrán y tomarán de ellas, y cocerán en ellas; y no habrá en aquel día más mercader en la casa del Eterno de los ejércitos” (Zacarías 14:16-21).

En otras palabras, Dios hará una diferencia entre aquellos que quieran obedecer sus leyes, incluyendo la fiesta de los Tabernáculos y aquellos que no quieran obedecerle.

Lucas también hace referencia a este acontecimiento: “Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos. Porque vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur, *y se sentarán a la mesa en el reino de Dios*” (Lucas 13:28-29 énfasis añadido).

Lo mejor está por venir

Cuando tenemos la oportunidad de ir a comer a un buen restaurante y somos bien atendidos por buenos meseros, nos queda una grata sensación de un excelente servicio. En el Milenio seremos atendidos por Jesucristo mismo. Él será el anfitrión y el servidor principal. ¡Qué gran privilegio! Por eso la exhortación: “Y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida. Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, *y vendrá a servirles*” (Lucas 12:36-37 énfasis añadido).

Este banquete inicial del Milenio y los otros que vendrán después, serán reales y no podemos desaprovechar la oportunidad de asistir. Sin embargo, los afanes de este mundo, las preocupaciones, los problemas del diario vivir, pueden hacernos perder de vista esta inconmesurable invitación del Dios del universo. No tengamos temor de lo que nos pueda ocurrir ahora. Dios el padre y Jesucristo están al pendiente de todas nuestras necesidades y preocupaciones: “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Romanos 8:18).

Creo apropiado mencionar la siguiente anécdota de un autor desconocido, la cual nos puede ayudar a tener presente lo que nos depara el futuro:

Se trata de una mujer que fue diagnosticada con una enfermedad incurable y a la que le habían dado sólo tres

meses de vida. Así que ella empezó a poner sus cosas “en orden”. Contactó a su ministro y lo citó en su casa para discutir algunos aspectos de su última voluntad. Le dijo qué canciones quería que se cantaran en la ceremonia fúnebre, qué lecturas hacer y con qué traje deseaba ser enterrada. La mujer también solicitó llevar con ella su Biblia favorita.

El ministro se estaba preparando para irse a su casa, después de la conversación con la dama, cuando la mujer recordó algo muy importante para ella.

Hay algo más, dijo ella. ¿Qué es?, preguntó el ministro. Quiero ser enterrada con un tenedor en mi mano derecha, contestó ella.

El ministro quedó impávido mirando a la mujer, sin saber exactamente qué decir. ¿Eso lo sorprende?, preguntó la mujer. Bueno, para ser honesto, estoy intrigado con la solicitud, dijo el ministro.

La mujer explicó: en todos los años que he asistido a eventos sociales y cenas elegantes, siempre recuerdo que cuando se retiraba el plato de la comida principal, alguien inevitablemente se agachaba y decía: “Quédese con el tenedor”. Ella siguió diciendo: ésa era mi parte favorita, porque sabía que algo mejor estaba por venir, como pastel de chocolate o pastel de manzana... ¡el postre!

Así que quiero que la gente me vea dentro de mi ataúd con un tenedor en mi mano y quiero que se pregunten: “¿Por qué quiere llevar un tenedor con ella?”. Después quiero que usted les diga a todos: “Ella se quedó con su tenedor porque murió con la esperanza de que lo mejor todavía está por venir”.

Los ojos del ministro se llenaron de lágrimas de alegría, mientras abrazaba a la mujer, quien se despedía. Él sabía que ésta sería la última vez que la vería en esta vida.

Una gran lección para todos

Durante el funeral, las personas pasaban y veían el precioso vestido que llevaba, su Biblia favorita y el tenedor en su mano derecha. Una y otra vez el ministro escuchó la pregunta: “¿Por qué quiere llevar un tenedor con ella?”.

Y el ministro una y otra vez dio la respuesta que ella le dijo: “Porque lo mejor está todavía por venir”.

Durante la ceremonia, el ministro les platicó a las personas la conversación que había tenido con la mujer, poco tiempo antes de morir. También les habló acerca del tenedor y qué era lo que significaba para ella. Les dijo a todos que él no podía dejar de pensar en el tenedor y que probablemente ellos tampoco podrían dejar de hacerlo.

Así que, la próxima vez que usted y yo tengamos un tenedor en nuestras manos, recordemos: lo mejor está todavía por venir.

El banquete inicial del Milenio ya está preparándose. El anfitrión, Dios mismo, está listo. La lista de invitados está casi lista también. Los manjares suculentos, el banquete de vinos refinados, de gruesos tuétanos y de vinos purificados ya están en preparación. ¿Y usted, aceptará la invitación? Recordemos: lo mejor que nos pueda ocurrir, a pesar de las dificultades, está todavía por venir. Las cuatro fiestas santas de Dios que todavía nos faltan por celebrar este año nos enfocan en el futuro maravilloso que todavía está por venir. **CA**

Cómo encontrar a Dios en las labores domésticas

Todos, en algún momento, independientemente de nuestra edad, de nuestros roles y responsabilidades, hemos tenido que hacer alguna labor doméstica.

Por Paola Muñoz

Se han preguntado alguna vez cómo encontrar a Dios en los quehaceres domésticos? Tal vez sí, o quizás simplemente lo hacemos mecánicamente, como una rutina que tenemos que cumplir, sin detenernos a meditar en esos momentos que parecen aburridos.

¿Es posible que aun en aquello que no nos gusta hacer y que se ha vuelto una rutina “aburrída”, podamos meditar en Dios y en su verdad? Buscando una respuesta a esta pregunta, se puede concluir con un sí rotundo. Daré algunos ejemplos.

1. Planchar la ropa.

¿A quién le gusta planchar ropa? ¿Para qué planchar? ¿Será necesario? Pareciera tiempo perdido. Hay varios tips a los que muchos recurren para evitar esta tarea “innecesaria”: planchar sólo los puños y el cuello de las camisas, usar sólo ropa que no se arrugue, tender las prendas húmedas en colgadores para que una vez secas, sólo se doblen con cuidado y estén ¡listas para usarse!

Pero sinceramente, ¿se siente usted cómodo cuando anda con su ropa arrugada? ¿Qué lección podríamos sacar de este trabajo, a veces aburrido, de planchar?

¿Se pueden sacar las arrugas con una plancha fría? ¡Claro que no! La plancha tiene que estar caliente. Ahora lo caliente de la plancha se logra de manera fácil conectándola a la electricidad, pero hace muchos años, las planchas usaban literalmente brasas candentes para calentar la base del me-

tal... y a veces las brasas calentaban toda la plancha, al punto de que podía quemar la mano si no sabía usarse. En el plano espiritual, ¿cómo refina Dios a los que llama para que sean sus hijos? ¿Cómo nos prueba? ¿Cómo Dios suaviza las arrugas de nuestro carácter? ¿Lo hace con una plancha en frío? ¿Cómo saca Dios las arrugas de ese vestido que estamos preparando en la Iglesia para convertirnos en la esposa de Jesucristo? Sólo con las pruebas de fuego (1 Pedro 1:7).

El platero también usa altas temperaturas para purificar su obra. Y nuestro Padre, en su sabiduría, permite que seamos sometidos al fuego de las pruebas para que reflejemos su carácter... sin arrugas.

2. Lavar la ropa.

¿Qué privilegio tenemos hoy de contar con un gran mercado de lavadoras de ropa que ofrecen distintas opciones, *versus* las mujeres de antaño que sólo contaban con sus manos para esta tremenda labor!

Sin embargo, en la época moderna, a veces no basta con el lavado en el lavarropas automático, tenemos que sacar a mano o con cepillo algunas manchas puntuales, difíciles y rebeldes. Entonces recurrimos a distintos productos químicos para ayudar a removerlas. El resultado puede ser el esperado o no. Las manchas pueden desaparecer rápidamente, pero a veces hay que repetir el proceso de desmanchar y a veces nuestra mancha ha decidido quedarse definitivamente.

¿Cómo podríamos relacionar el lavado físico de nuestra ropa con el lavado de nuestra ropa espiritual? ¿Será importante cómo está la limpieza de nuestra vestimenta espiritual o es sólo un detalle sin importancia?

El lavado de la ropa en lo espiritual es tan importante que sólo “los que han lavado sus ropas tendrán derecho al árbol de la vida” (Apocalipsis 22:14).

El rey David, en un momento muy difícil de su vida, cuando analizaba detenidamente su pecado con Betsabé y los demás pecados relacionados con este, se acercó a Dios y le pidió, en su arrepentimiento profundo, lo siguiente: “Lávame, y seré más blanco que la nieve” (Salmos 51:7).

Nosotros no debemos pensar que podemos ser más justos que David. Quizá haya manchas ocultas en nuestra vida espiritual que no hemos visto. Quizás también debemos pedirle a Dios profundamente, así como lo hizo David, que nos libre de nuestros propios errores que nos son ocultos y que nos lave y nos deje blancos como la nieve, a través del regalo maravilloso del sacrificio de Jesucristo.

3. Cocinar.

¿En serio podemos meditar y reflexionar en las maravillas de Dios cuando dedicamos parte de nuestra vida a cocinar? Yo sé que a muchos no les gusta cocinar y otros aman preparar comida para los demás. Las amas de casa generalmente no tenemos la opción de elegir. Tenemos que hacerlo. Por lo tanto, es necesario verle a la cocina la parte positiva, porque estaremos allí una buena parte del día.

Aunque no lo hayamos imaginado, en el arte culinario están presentes las matemáticas, la física y la química. ¿Cómo? ¡Dios es un Dios de ciencias! Desde preparar una simple receta hasta el plato más sofisticado, ahí hay ciencia aplicada. ¿Ha observado, al picar las verduras y las frutas, sus colores, la perfección y la hermosura en sus diseños y patrones internos? ¿Ha notado la exquisitez y la fragancia de los sabores que Dios puso en cada uno de los vegetales y las frutas?

La cocina es como un pequeño laboratorio, con leyes físicas activas y perfectas, en donde podemos profundizar en la sabiduría y en la magnanimidad de Dios, al dejar elementos tan simples y a la vez tan complejos y que encierran sabores, colores y estructuras maravillosas para satisfacer y alegrar nuestro apetito.

Por eso Job se quedó sin palabras ante el desafío que nuestro Creador le hizo en relación a las cosas simples y complejas que Él creó: “Yo conozco que todo lo puedes, Y que no hay pensamiento que se esconda de ti. ¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento? Por tanto, yo hablaba lo que no entendía; cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía” (Job 42:2-3).

4. El orden y la limpieza.

¿Qué tal somos con el orden de nuestra casa? ¿Y con la limpieza? La limpieza y el orden son características de Dios y cuando somos así, es más fácil acercarnos a Él. Por ejemplos: para los cristianos, la época previa a la fiesta de Panes Sin Levadura, es quizás el tiempo más apropiado para meditar en la limpieza de nuestra mente y corazón. ¿De qué deberíamos limpiarnos? El apóstol Pablo exhortó a los corintios a limpiarse de la vieja levadura.

¿Reflejamos el orden de Dios en nuestra casa y en nuestra vida? Yo pienso que una cosa refleja la otra. ¿Qué sensación tenemos cuando nos encontramos con un espacio desordenado y sucio? Los cristianos, y todas las personas, debemos tomar el tiempo y esforzarnos para mantener en orden los distintos espacios de nuestra casa.

¿Proyecta orden nuestra vida? El orden es parte del carácter de Dios y como sus hijos también debemos esforzarnos para que haya orden en nuestra vida. Si no es así, utilicemos bien el tiempo para poner en orden los “desórdenes” que podamos tener en nuestra vida espiritual. Como bien lo dijo el apóstol Pablo: “Pero hágase todo decentemente y con orden” (1 Corintios 14:40).

5. Limpiar los vidrios de las ventanas.

Limpiar vidrios y ventanas es una tarea poca atractiva, especialmente cuando hace tiempo que no se han limpiado. La limpieza exterior de la casa también es muy importante porque refleja a los demás cómo está nuestra casa por dentro. Pero igualmente podríamos decir que las ventanas son los ojos de una casa, a través de los cuales nosotros vemos al mundo exterior.

Nosotros tenemos ojos espirituales a través de los cuales debemos ver hacia el exterior y nuestros ojos deben estar limpios, al igual que las ventanas de nuestra casa. Hay un dicho que dice: “los ojos son las ventanas del alma”.

Cuando Dios abrió nuestro entendimiento, nuestros ojos espirituales fueron abiertos. ¡Qué milagro! Éramos ciegos, vivíamos en la oscuridad y no lo sabíamos. Ahora podemos ver en otra dimensión, hemos comenzado a discernir espiritualmente, porque Dios nos dio vista espiritual. En un sentido figurado, Dios nos limpió los ojos para poder ver.

En la Biblia quedaron registrados milagros de personas que recibieron la vista. Debe ser algo emocionante recuperar este sentido cuando no lo hemos tenido antes o cuando perdimos la vista por enfermedad. Jesucristo se valió de estos milagros para enseñarnos acerca de recuperar nuestra vista espiritual.

Durante la conversión de Pablo, cuando Ananías oró por él para que recobrarla la vista, no sólo la recuperó físicamente sino que además Dios le abrió al apóstol sus ojos espirituales para que entendiera su verdad. El profeta Eliseo pudo ver más allá del plano físico en una situación compleja para Israel. Le pidió a Dios que abriera los ojos de su criado y “he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo y de carros de fuego alrededor de Eliseo” (2 Reyes 6:17).

En su misericordia, Dios quitó la venda de nuestros ojos y ahora es nuestra responsabilidad mantener limpia nuestra vista espiritual, de la misma manera que nosotros debemos limpiar los vidrios de nuestras ventanas para poder ver claramente hacia fuera de nuestra casa.

Podríamos seguir buscando a Dios en las muchas labores domésticas y rutinarias de nuestra casa. Basten las labores mencionadas arriba para animar a todas y a todos a quienes les gustan o no, las labores de la casa, pero que tienen que hacerlas, para meditar en Dios cuando estamos inmersos en esas labores. De esa manera podremos aprovechar el tiempo para crecer espiritualmente aun en las labores mecánicas y posiblemente aburridas de nuestra casa. **CA**



Animamos a todos los miembros a que envíen a sus ministros anuncios para ser publicados en *De Común Acuerdo*, tales como nacimientos, bodas, aniversarios de matrimonio (50, 60, etcétera), con un texto máximo de 50 palabras. También incluyan una foto de alta resolución a color.

Bodas



Óscar Alarcón y Carolina Díaz

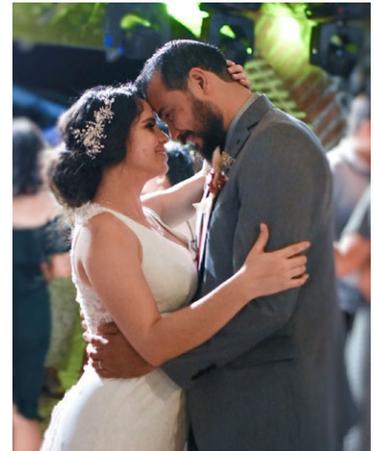
El domingo 30 de abril pasado, en la ciudad de Talca, tuvo lugar la ceremonia de matrimonio entre Óscar Alarcón y Carolina Díaz. El día comenzó lluvioso y frío, sin embargo, al medio día comenzó a abrirse paso el sol, en medio de bellas nubes blancas como copos de nieve, con un cielo azulado de fondo y hermosos matices que pintaban un cuadro especial para la ceremonia.

Cerca de las 15:30 horas llegó la novia radiante, quien bajó los peldaños de una escalera, acompañada de su hijo Piero, hacia donde Óscar la esperaba. Fue un hermoso día en general. Sin embargo, lo que destacó fue escuchar la ceremonia por parte del señor Saúl Langarica, quien leyó las leyes ordenadas por Dios para el pacto del matrimonio.

Ambos novios, al igual que los invitados, estuvieron muy atentos a las instrucciones de Dios. Después de la ceremonia hubo alegría, rica comida, buenos aperitivos y un baile muy entretenido.

Óscar y Carolina de seguro que siempre recordarán este día, cuando ambos hicieron el pacto con Dios para amarse, así como Cristo amó a su Iglesia.

Álvaro Matamala



Gerardo Reyes y Susan Monterroso

El 23 de abril del presente año, varios miembros de la Iglesia en Guatemala fuimos testigos del enlace matrimonial de Gerardo Reyes Cobar y Susan Monterroso Lemus, realizado en Asunción Mita, Jutiapa, al oriente de la ciudad de Guatemala.

Fue una solemne y emotiva ceremonia presidida por nuestro ministro, el señor Luis Mundo Tello, a la que asistieron los familiares de los novios, los miembros de la congregación local, visitantes de otras congregaciones y amigos de la pareja.

Luego de la ceremonia fuimos invitados a una deliciosa cena amenizada con música de marimba en vivo. Hubo también oportunidad de festejar con un alegre baile, en el que participaron, con mucho entusiasmo, niños, jóvenes, adultos y ancianos.

Cabe destacar la amorosa y dedicada participación de varios miembros de la Iglesia en el acondicionamiento y maravillosa decoración del recinto, lo que dio un realce especial a este evento.

Susy Ortiz

Graduación



Javiera Martínez Bilbao

El lunes 12 de junio, en la Universidad Austral de Chile, en su campus central de Valdivia, Javiera Martínez Bilbao se tituló en la carrera de Bioquímica con “distinción máxima”, luego de realizar su tesis durante un año en la ciudad de Santiago.

El secretario académico de la universidad, que actuaba de ministro de fe del proceso, destacó lo difícil que es graduarse con “distinción máxima” en la carrera cursada y personalmente felicitó a Javiera.

Este importante logro en la vida académica de Javiera ha sido el fruto de un arduo trabajo y muchísimo esfuerzo, pero ella siempre estuvo apoyada por Dios y por su familia.

Desde el sur de Chile, toda la familia Martínez Bilbao agradece y da honra al Dios verdadero, que bendice y permanece fiel con todos los que de verdad le buscan.

Durante los próximos cuatro años Javiera permanecerá en Santiago, ya que se le ha adjudicado una beca que le permitirá estudiar un doctorado en Bioquímica en la Universidad de Chile.

A través de este mensaje expresamos nuestras más sinceras felicitaciones a Javiera y oramos para que Dios la siga bendiciendo.

Ivette Bilbao

Obituario



Fabiana Ordoñez de Ortiz

“Todo sucederá en un abrir y cerrar de ojos”. “Ayer ya pasó, mañana no sabemos si vamos a amanecer, demos gracias a Dios por el día de hoy”. “Ya llegó el sábado, guardémoslo, porque cualquier cosa puede ocurrir mañana”. Éstas y otras fueron las frases que dijimos a nuestra madre, señora Fabiana Ordoñez de Ortiz, en los últimos tres años que ella estuvo enferma. A sus 82 años, el lunes 8 de mayo del 2023, presenciemos su último suspiro acostada en su cama, en nuestra casa.

Gracias damos a Dios por su respuesta de sanidad para nuestra amada madre. Gracias a Él por sus promesas extraordinarias, en las cuales nos refugiamos y consolamos ante el vacío que dejan nuestros seres queridos.

Nuestra madre siempre llenó nuestras vidas de alegría y amor, mediante su sacrificio, servicio, ternura y paciencia. Sus manos siempre estaban listas para dar a quien la rodeaba, especialmente a su esposo y a sus 11 hijos. Ella nunca reflejó raíz de amargura. Estamos muy agradecidos a Dios por la vida y el ejemplo de nuestra madre y por habernos regalado este tiempo a su lado.

Aún poco antes de morir recibimos grandes lecciones y consejos de nuestra madre, para continuar en esta carrera espiritual a la que hemos sido llamados y así poder estar con ella en la primera resurrección.

Susy Ortíz

¿Sigue siendo el **Sermón del Monte** relevante hoy?

Jesucristo lo enseñó para que fuera relevante para cualquier persona y en cualquier época de la historia humana.

DESCARGUE EL FOLLETO

